



EL SEÑOR

DON JUAN PELAEZ PIÑERA

FALLECIÓ EN MADRID EL DÍA 27 DE OCTUBRE DE 1903

DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICIÓN DE SU SANTIDAD

R. I. P.

Todas las misas disponibles que se celebren mañana sábado, 31, en la Santa Iglesia Catedral, parroquia é iglesia del Sagrado Corazón, de esta ciudad, serán aplicadas por el alma de dicho señor.

Su desconsolada viuda: doña Matilde Quintanilla, sus hijos, hijo político, nietos, hermanos, hermanos políticos, primos, sobrinos y demás parientes ruegan á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios.

El Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad, el Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo y los Excmos. Sres. Obispos de Madrid-Alealá y Sión han concedido á los fieles las indulgencias acostumbradas, por cada misa que oyeran, sagrada comunión que aplicaren ó parte de Rosario que rezaren por el alma de dicho señor.

LOS SUCESOS DE BILBAO

La jornada de ayer

No ha sido, afortunadamente, sangrienta como la del día anterior. A ello ha contribuido, además de la presencia de los refuerzos llegados de Burgos al mando del capitán general Zappino, la lluvia que incesantemente ha caído sobre Bilbao. Esto ha dificultado la formación de grupos y ha enfriado algún tanto los acalorados ánimos de los obreros. Por otra parte, convencidos estos sin duda de la inutilidad de sus resistencias contra la fuerza pública y escarmentados acaso por las duras lecciones recibidas en las anteriores jornadas, no han querido tal vez exponerse á nuevos peligros luchando locamente contra fuerzas, si inferiores en número, muy superiores en organización, disciplina y armamento. La lucha así es imposible; y aunque en momentos de exaltación, de verdadera locura se lancen á ella las masas obreras, forzosamente tienen que acabar por reconocer, á poco que la reflexión se abra paso entre las nieblas de la ira ó de la embriaguez de la sugestión que ofuscan el entendimiento, que no es por el camino de la violencia por donde pueden llegar á la meta de sus aspiraciones. Tal vez por todo esto, tal vez por cansancio físico, los huelguistas bilbaíños, según las noticias que tenemos hasta el momento en que escribimos estas líneas, cedieron ayer de su actitud violenta y, durante la mañana y parte de la tarde al menos, no hubo que lamentar sangrientas colisiones. Así nos lo dice nuestro diligente corresponsal en la vecina villa en las cuartillas que nos envía por el último tren de la tarde. Ojalá que informes posteriores, si el telégrafo funciona, confirmen en este importante extremo los recibidos hasta ahora. Pero si en ese punto podemos felicitarlos por bien de todos, no así en el referente al estado de la huelga, que, desdichadamente, ha adquirido durante el día de ayer más graves proporciones. Así nos lo hizo saber ayer nuestro corresponsal en la Corte, cuyo despacho, puesto en Madrid á las 2'45 de la mañana, llegó á nuestro poder al mediodía. Dice así el telegrama: Madrid 29, 2'45 m. Noticias oficiales recibidas de Bilbao esta noche dicen que de las colisiones habidas ayer entre los huelguistas y la fuerza pública resultaron diez heridos, en su mayor parte niños. Añaden los despachos que se han unido á los huelguistas 5.000 obreros de los Altos Hornos. Al apagarse estos pueden considerarse destruidos. Este hecho entraña gravedad inmensa.

rectamente de la capital de Vizcaya. De ello se habló mucho ayer en esta población y puede decirse que fué aquí el tema sobre que versaron principalmente las conversaciones y comentarios entre las gentes, sobre todo entre los hombres de negocios. Durante todo el día hubo gran expectación y ansiedad por conocer nuevas noticias de los sucesos que se desarrollaron en la vecina villa. Recibieron cartas é informes particulares y oyéronse relatos de viajeros llegados de Bilbao, confirmando y ampliando con nuevos pormenores los publicados ayer por los periódicos locales; y de todo ello se ocupó la gente con singular preferencia, bien justificada por la gravedad y proximidad de los sucesos mismos. Hé aquí ahora las noticias que por el último tren de la tarde, como antes dijimos, nos envió nuestro corresponsal en la capital de Vizcaya. **Agravación de la huelga** Aunque hoy no se han cometido tantos ni tan graves desmanes como ayer, pues sólo ha habido algunos asaltos á las lecherías, cuyas cantimploras eran arrebatadas y volcadas por los huelguistas, la huelga, lejos de solucionarse, ha adquirido mayores proporciones. **Suspensión de trabajos en Altos Hornos** Se han declarado en huelga, asociándose á la de los mineros, los obreros de los Altos Hornos de Vizcaya, de los Astilleros del Nervión y de la fábrica inmediata de San Francisco. En todos estos establecimientos fabriles se han suspendido los trabajos, lo cual da á la huelga un contingente de hombres, que asciende á muchos millares. **Noche tranquila** La noche última ha transcurrido tranquilamente, sin que se hayan registrado sucesos desagradables. **Por la mañana** **La ocupación militar** —Patrullas Hoy, como el día anterior, pero con mayor número de fuerzas, aparecieron ocupadas militarmente las calles. Las tropas se hallaban situadas en los puntos más estratégicos de la población. Por todas las calles, recorriéndolas incesantemente, se veían patrullas de caballería. **Carros con escolta** Desde el Matadero á las carnicerías han circulado los carros de transporte de carnes, bien escoltados por fuerzas de caballería. Gracias á esto han llegado sin tropiezo las carnes á su destino. **A proveerse de pan** En algunas panaderías se trabajó

anoche al amparo de la fuerza que las custodiaba y con ayuda de panaderos militares. Como en la mayor parte de las casas escaseaba ó faltaba en absoluto el pan, era de ver la gran cola que formaban hoy las gentes á las puertas de las panaderías en que se despachaba aquel tan necesario artículo. Se atropellaban y se estrujaban los compradores por quitarse unos á otros la vez para adquirir el pan que todos codiciaban y que todos temían pudiera faltarles. La mayor parte hubo de contentarse con menor cantidad de la que deseaba, porque no había lo suficiente para dejar satisfechas todas las demandas. Y no pocos se quedaron sin nada, por haber llegado tarde. **Movimiento.—Efectos del mal tiempo** Nótese por todas partes gran movimiento de obreros, pero se ven pocos grupos y aun estos se dispersan á cada momento, obligados á guardarse del frío y de la lluvia que cae incesantemente. Debido al mal tiempo, no ha habido que lamentar hoy choques sangrientos como los días anteriores. **Alarma.—Excitación** Las gentes pacíficas siguen alarmadas, en vista del incremento que toma la huelga. Témesese que se repitan las tremendas escenas de estos días y que sobrevengán nuevos acontecimientos dolorosos. Y no falta, ciertamente, fundamento para estos temores, porque si bien hasta este momento los huelguistas, por la causa antes dicha, han permanecido en actitud relativamente pacífica, es indudable que entre ellos continúa la excitación y que la efervescencia de los ánimos no permite abrigar confianzas optimistas. **Refuerzos** Además de los que ya anunciados, se esperan otros refuerzos de tropas de distintas armas, pues aunque aún suficientes las fuerzas de que se dispone para cubrir todas las necesidades de los servicios extraordinarios que reclaman las circunstancias. Sólo en la guardia y custodia de fábricas, minas, conventos, edificios públicos y algunos particulares y otras atenciones análogas, están empleadas las dos terceras partes, ó acaso más, de las tropas que actualmente se hallan en esta villa. **Un coche en circulación** A la hora de costumbre salió de las cocheras y se puso en circulación un coche del tranvía urbano, protegido por carabineros y fuerza de caballería. Algunos huelguistas se propusieron detenerle, pero pronto desistieron de su propósito. **En el Mercado** La plaza del Mercado ha estado rodeada constantemente por fuerzas militares para proteger la venta de comestibles. Gracias á esto han podido los vendedores despachar sus mercancías y los compradores adquirirlas, sin ser, como el día anterior, atropellados y desbaliados por los huelguistas.

Establecimientos cerrados. Los comercios y las tiendas de toda clase de artículos continúan cerrados, por temor á que se repitan los asaltos y saqueos del día precedente. **Tropas de refuerzo** A las diez de la mañana ha llegado el regimiento de infantería de Bailén, procedente de Logroño. **Intento frustrado** Unos 3.000 trabajadores de las minas trataron esta mañana de penetrar en Bilbao, pero se encontraron en el camino con fuerzas del Regimiento infantería de Garelano, que les hicieron retroceder á viva fuerza. **Solidaridad obrera** Los obreros de las fábricas de los Altos Hornos de Vizcaya y de los astilleros aducen como razón de haberse declarado en huelga la solidaridad obrera. Dicen que no quieren ser causa de que las tropas hagan fuego contra sus hermanos los obreros mineros. La actitud de los obreros de las fábricas es hasta ahora pacífica. **De obreros á patronos** Una comisión de huelguistas se ha presentado esta mañana á los encargados de las fábricas de los Altos Hornos manifestándoles que consentirían en cargar los hornos altos con cargas blancas al objeto de que no pierdan la presión necesaria de calórico, y evitar así los enormes perjuicios que se originarían de apagarse los hornos. **Tranquilidad relativa** Durante la mañana no se ha alterado gravemente el orden público. Sólo ha habido, como antes dije, gran movimiento de obreros por toda la villa. **Curiosidad natural** Los periódicos de Madrid llegados á esta villa han sido arrebatados de manos de los vendedores. **Los tipógrafos y los periodistas** Una comisión de la Federación tipográfica ha visitado hoy á los directores de los periódicos locales para rogarles que interviergan con las autoridades mil tares á fin de que estas hagan gestiones cerca de la Junta del Círculo minero para poner término á la huelga y que puedan todos reanudar sus tareas. Los directores de los periódicos se reunirán en breve para acordar la conducta que han de seguir en vista de las circunstancias. Hoy tampoco se ha publicado ningún periódico local. **Por la tarde** **Sigue la tranquilidad** En las primeras horas de esta tarde se presenta la población tranquilo aspecto. **Burlando la vigilancia** Por distintos puntos y en pequeños grupos, burlando la vigilancia de la fuerza pública, van entrando en la población muchos obreros mineros. **El general Zappino** Como se había anunciado, ha llegado hoy á esta capital el capitán general de Burgos señor Zappino. Esperábase todas las autoridades locales y algunas otras distinguidas personas. **Más refuerzos** También han llegado un batallón del regimiento de Guipúzcoa y batería y media de artillería de montaña. Esta noche llegarán dos escuadrones de caballería del regimiento de Arlabán. **Precauciones y negativas** Hoy ha entrado en esta villa el vapor *Maria* que traía un cargamento de carbón para la casa de máquinas del señor Cristóbal y para la fábrica del gas. Hizose la descarga del carbón y fué este conducido á su destino bajo la protección de numerosas fuerzas. Las operaciones de descarga fueron ejecutadas por barrenderos y empleados de obras del Ayuntamiento por haberse negado á hacerlo los obreros del muelle. Algunos empleados de obras municipales se negaron también á trabajar. Protejeron la descarga fuerzas de artillería, caballería é infantería. **Expectación y anomalía** Continúa el orden material; pero la situación sigue siendo anormal y hay gran expectación y zozobra en todos los ánimos. **Allá veremos** Se espera con impaciencia el resul-

tado de la reunión que celebre el capitán general Zappino con los patronos y los obreros en huelga. Confíase en que en esa reunión se logrará llegar á un acuerdo que ponga término á la anormal situación presente. **Más mineros** Siguen entrando mineros en la villa, pero en pequeños grupos. **La lluvia** Continúa lloviendo copiosamente, lo cual favorece el mantenimiento del orden, pues el agua disuelve los grupos más fácilmente y á menos costa que las cargas de la fuerza pública. **Del pan** Hoy tampoco trabajarán los panaderos. La población habrá de abastecerse con el pan que se traiga de fuera y el que elaboren los militares que están en condiciones de prestar ese importante servicio. **En Erandio** A última hora circulan rumores de haber ocurrido graves sucesos en Erandio. Háblase de asaltos y colisiones. Está interrumpido el teléfono. Oficialmente sólo se sabe que ha habido serias colisiones entre los mismos obreros. Ello es que indudablemente, según todos los indicios, han ocurrido allí sucesos de verdadera importancia, cuya gravedad no puede aún precisarse. **En la zona minera** Las últimas noticias recibidas de la zona minera no acusan novedad importante. *** Hasta aquí llegan las noticias recibidas anoche directamente de nuestro corresponsal en la vecina villa.

no discutiremos, pero que eran expuestas fomentando los odios de clase, estableciendo divisiones entre los hombres y atacando los principios de la actual sociedad; debemos, si, crear que los gobernantes que desde tiempos no remotos han estado al frente de la nación han fomentado involuntariamente el movimiento obrero y no han podido evitar un gran desarrollo por causas nacidas de los egoísmos del miserable mercantilismo, hoy predominante. Porque hoy, según las teorías, son impotentes los gobiernos para conjurar el mal; están tan caldeadas las pasiones y los odios son tan encañados que el divorcio entre el obrero, que pide el bienestar y el patrono, que desea reanudar el negocio, produce ya las funestas consecuencias, que todos lamentamos. De pocas predicaciones han necesitado los mineros de Vizcaya para levantarse en unánime protesta, porque lo cierto es que viven agobiados por las fatigas del rudo trabajo y por las pesadumbres del vivir estrechamente apretado en las garras de la miserable explotación, ejercida por los mismos que se dicen sus libertadores. De donde se deduce que sin leyes que los protejan, ni amparo de sus apóstoles que los han traicionado, apenas han conseguido posición alguna desahogada, sin consoladoras esperanzas que los eleven sobre las desdichas de la tierra, los obreros no sabemos en qué nueva esclavitud caerán, porque ellos sabrán destruir al opulente, podrán ahogar al maldiciente burgués, pero no han aprendido á edificar sobre las ruinas de la sociedad actual, que creen injusta, una nueva y más perfecta. Lo casi seguro será que estén trabajando para que se aprovechen de ese trabajo otros partidos; aquellos que Cánovas del Castillo no opuso aniquilar, dando vida exuberante al capitalismo y que, arma al brazo, esperan la ocasión propicia para realizar sus ideales. En momentos como los que vivimos, el trabajo del obrero; pero es más odioso que al obrero se le inculquen ideas de destrucción y muerte que solo le servirán para hacerle más desgraciado convirtiéndole en juguete de su propia ignorancia, de la sequedad del corazón y de las ajenas ansias de las bastardas ambiciones. FERMÍN BOLAÑO ZUBELDIA.

DE SALUD PÚBLICA

Hable quien debe

Defiriendo cortesmente á la denuncia que nos hizo persona respetable, en asunto de tanto interés como el de la salud pública, y con el deseo por nuestra parte de que las autoridades médicas, únicas en quienes reconocemos competencia, comprobaren la certeza ó inexactitud de aquella denuncia, hablamos en el número del 27 de la existencia de una enfermedad, calificada de disenteria sanguinolenta, que estaba causando algunos extragos y producido la consiguiente alarma en los pueblos de Santillana y Recoín. Un periódico local, cuyo fin de rectificar siempre lo que dicen los demás, constituye en él una especie de murestería, dijo ayer, entre otras cosas, que «no hay ni posibilidad de haber en Recoín, ni en su distrito, alarma alguna y es incierto que hayan sido numerosos los casos y muchas las defunciones —nosotros dijimos muchos los atacados y bastantes los muertos— pues, ó el miedo abulta las cosas, ó hay malicia para abultarlas con fines determinados.» Es claro que la polémica en este caso no contribuiría mucho á que la verdad verdadera prevaleciera absolutamente y por eso no tratamos de provocarla; pero bueno será hacer constar: 1.º Que nosotros hablamos de la enfermedad reinante en Santillana y Recoín, y el periódico aludido nada dice del primer punto y se limita á rectificar lo del último. 2.º Que el subdelegado de Medicina y la Junta provincial de Sanidad son los llamados, y no los periódicos, á poner en claro la verdad, teniendo en cuenta para ello, no sólo los certificados de los médicos, sino otros datos que, subdelegado y Junta, conocerán de fijo mejor que nosotros. De este modo podremos saber que no hay actualmente en Recoín ni un solo enfermo, como no sean los que padecen afecciones crónicas, si bien... ó es mal, mejor dicho, se registraron, no hace mucho tiempo, cinco casos, dos de los cuales, que revistieron la forma tífica, se desenlazaron falleciendo los atacados. Igualmente podremos saber á ciencia cierta, si la salud en Santillana, de cuyo pueblo también hemos hablado, pero del cual nada dice el nuestro (¿) es todo la completa que queremos que sea, ó deja algo que desear. Y, por último, con esta excitación nuestra de que la competencia y no el necio ensobriamiento sea la que nos saque de dudas, demostramos una vez más la rectitud de los sentimientos que nos animan en favor de la tranquilidad de todos, la lealtad de nuestras intenciones y el vivo deseo de que sea eficazmente combatido cuanto en poco ó en mucho pueda llevar la alarma y el desasosiego al vecindario de un pueblo. Consejo del Monte de Piedad SESIÓN DE AYER Aprobada el acta de la sesión anterior, el Director-Gerente dió cuenta al Consejo del estado de las operaciones realizadas en el Monte desde 1.º de septiembre hasta la primera quincena del mes actual. Según este estado, que presta los ascensos durante ese mes y medio á la cantidad de pesetas 123.797 65, y el saldo de lo empleado á la cantidad de 356.688 61 pesetas; las imputaciones de la Caja de Ahorros suman 53.579 pesetas y el saldo de imputaciones se eleva á 155.889 74 pesetas. El tesorero dió cuenta de haber empleado las cantidades que existían en su poder en títulos de la Deuda perpetua interior.

El establecimiento posee obligaciones del ferrocarril de Ariza y títulos de la Deuda perpetua interior. El Consejo aprobó lo hecho por el señor Tesorero y le renovó las gracias por su gestión. Pasó á ocuparse el Consejo del empujamiento del proyectado edificio para el Monte de Piedad y Caja de Ahorros, y entre los varios asuntos que en proyecto se presentan, facultó ampliamente á la Junta de Gobierno para que oiga el que por sus condiciones de economía, ventilación e higiene y que mejor. Esta facultad se extiende también para que desde luego haga cuanto estime conveniente á fin de llevar á cabo con la mayor brevedad posible el importantísimo asunto de la construcción del edificio. Por último, se hace historia detallada de los trabajos relativos al legado del excelentísimo señor marqués de Comillas y por unanimidad se acuerda conceder voto de gracias, por el sercicio con que han procedido, á la Junta de Gobierno, á don Angel Pérez Elizaguirre y al director-garante del Monte, señor Iglesias.

Al menudeo

Nonecesitamos europeizar nos, como ha dicho Coate: lo estamos ya, y aun llevamos ventaja á muchas naciones europeas, casi á todas determinadas manifestaciones de progreso, tal como Coate y los suyos lo entienden.

Y si no ahí están los sucesos de Bilbao: huelga general con asaltos á panaderías y tiendas de ultramarinos, carteles, conventos, etc., y barricadas, y ferrocarriles interrumpidos, y telégrafos cortados, y toda la vida local de Bilbao paralizada: el que quiera más europeización que levante el dedo. La huelga de los mineros, en principio, era justa, era razonable; sus peticiones eran prudentes, eran atendibles. Que un pobre que vive al día a día se le abonen sus jornales semanalmente, es la cosa más natural del mundo, porque los obreros no cuentan con otro capital que su trabajo.

Además, como es sabido, el objeto principal de la citada petición de los mineros era sustraerse á la innoble y criminal explotación de cantinas y barracones. Pero á los propietarios de las minas no les ha parecido conveniente acceder, y ha estallado la huelga, con todos los terribles resultados de esos movimientos revolucionarios.

Con un poco de caridad por parte de los patronos, la huelga se hubiera cortado; con un poco de energía por parte de la autoridad, también se hubiera logrado contenerla porque la autoridad tenía medios de hacer entender á los patronos que estaban en la obligación de ceder, no ya por la conveniencia pública, por evitar perturbaciones graves, sino porque los obreros pedían una cosa justa, y esto es ya razón bastante. Pero, sin caridad por parte de los patronos, y sin autoridad que se la impusiera á la fuerza, ha sucedido lo que tenía que suceder.

Y se ha probado que estamos europeizados pero con arreglo al modelo de La Europa Salvaje, del Padre Alarcón, que hace ver el terrible contraste que en Europa ofrecen, por ejemplo, el caballo de carreras, bien alimentado, bien cuidado, bien limpio, provisto de buena cama, y el hombre desahogado, que se muere de hambre abandonado de la sociedad civilizada, ó es explotado en el trabajo barbaicamente, juzgándose indigno de las consideraciones que se guardan á un animal.

De donde se deduce que en la civilizada Europa para vivir relativamente bien, se necesita ser rico ó ser animal. Y para disfrutar del colmo de la felicidad, ser animal y ser rico, doble carácter de que se dan muchos ejemplos.

Con motivo de la huelga de los mineros en Bilbao, ha habido muchos hechos brutales y se han registrado actos de verdadero salvajismo, que empujarán la causa de los obreros, que en general era simpática.

Tales como, por ejemplo, los atentados contra la propiedad y el intento de incendio de la Residencia de los Jesuitas.

En este último suceso habrán tomado la iniciativa, indudablemente, elementos extraños á los obreros, elementos perturbadores, de esos que pescan á río revuelto, bajo cualquier bandera y á la sombra de cualquier manifestación; imprecables enemigos del orden y de todo lo que se relacione con la Iglesia.

Porque los jesuitas no tienen nada que var que pagamos, con que á los mineros no se les pague por semanas.

Ah, si los patronos oyeran la voz de la Iglesia, otra sería la situación de los obreros, los cuales, á buen seguro, no tendrían que reclamar violentamente el pago semanal de sus jornales, que el espíritu de caridad, de transigencia, de consideración y de amor al prójimo les hubiera concedido hace tiempo de buen grado.

Pero el pobre no quiere entenderlo así, y tiende á destruir las creencias, olvidando que ha dicho el gran Alarcón en un soneto muy hermoso,

Audiencia

Gausa por homicidio

Ayer comenzó á verse en juicio oral en esta Audiencia la causa del juzgado de esta capital seguida contra don José Castanedo Obregón, por muerte de Víctor Núñez.

La Sala estaba constituida en esta forma: TRIBUNAL DE DERECHO Presidente Don Pascual del Río Laredo. Magistrados Don Euladio Gómez Calderón; don Antonio Lavín Casallido (suplente).

TRIBUNAL DE HECHO Don Eusebio Gutiérrez González; don Serafín Hernández Agudo; don José María Cimiano; don Carlos Fernández Castro; don Joaquín Fresnanes Arroyo; don Agustín Herrera González; don Antonio Gómez Lláiz; don Francisco González Rebollo; don José García Muro; don Eusebio Mirapeix; don Gerardo López Fernández; don Lorenzo Elizalde San Martín.

Suplentes Don Enrique López Dóriga; don Juan García Ruiz. ACUSADORES Abogado Fiscal Don Fernando Bernaldez y Romero de Tejada. Acusación particular Don Tomás Agüero Sánchez de Tejada. Defensor del procesado Don Rafael Botín y Sánchez de Porrúa. Vice-secretario Don Manuel Pedregal y Lueja. PROCURADORES De la acusación particular Don Pablo Polidura. Del procesado Don Gregorio Biscones.

HECHO DE AUTOS El hecho de autos, según el Ministerio Fiscal, es el siguiente: El 29 de enero último, á las una y media de la tarde, yendo por la carretera de Liano, cerca de las casas de Bernardino Ruiz, Víctor Núñez en compañía de Manuel Haya García, iba á caballo, y después de unas palabras que tuvo con el Víctor Núñez, con el que al parecer se hallaba en amistad, se bajó del caballo, y cada uno con un revólver empezaron á hacerse disparos, hiriendo uno de los del Castanedo al Núñez y causándole una herida que, perforando órganos tan importantes como el pulmón y el corazón, le hicieron caer en tierra muerto, presentándose después el Castanedo á la Guardia civil.

Declaración del procesado Fiscal.—¿Conocía el procesado á Víctor Núñez? P.—Sí. P.—¿Cuándo? P.—Cuando le tuve de empleado en mis negocios. P.—¿Cuál era su comportamiento con usted? P.—Por entonces bueno. P.—¿Tuvieron alguna sospecha de él? P.—En aquella época, no. P.—¿Cuándo empezó usted á sospechar de Núñez? P.—Cuando le tuve empleado en consumos. P.—¿Por qué sospechó usted? P.—Porque, al hacerme entrega de las cuentas, siempre se quedaba con algunas centidas. P.—¿Qué cantidades eran? P.—En varias veces 50 pesetas, otras 20, y así, por el estilo. P.—¿Hasta qué fecha estuvo con usted Núñez? P.—Hasta el mes de agosto de 1901. P.—¿Cuál fue la causa de la salida? P.—Una deuda que llegó á contraer de 800 y pico de pesetas. P.—¿Qué pasó entonces? P.—Yo le dije á Núñez que no podíamos seguir en aquella forma: que la deuda iba aumentando y que esto perjudicaba á mis intereses y que yo también tenía hijos y tenía que mirar por ellos. Mi socio dijo que Núñez llevaba encima las 800 pesetas, pues se las había visto. P.—¿Hizo usted alguna gestión judicial para cobrar? P.—No; mi socio me dijo que le llevaríamos á los tribunales; pero yo contesté que no, porque iba á la cárcel y se echaría a perder á él y á su familia. P.—¿Tuvieron noticia de un juicio administrativo que se celebró el día de autos? P.—Sí. P.—¿Se enteró de lo que pasó en el juicio? P.—Sí. P.—¿Por qué? P.—Por mi administrador, que me lo contó.

P.—¿Qué le dijo á usted? P.—Que un juicio se había celebrado y el otro había quedado pendiente. P.—¿Estaba usted el hecho? P.—Estaba yo á la puerta de mi casa, llegó mi administrador y me contó lo que había pasado en el juicio. Estando hablando, pasaron tres hombres y mi administrador me dijo: «son los del juicio». A poco pasó Núñez con Manuel Haya. Al rato montó yo á caballo, le dije á mi administrador que tenía que pasar unas patas y salir para la estación del Astillero, á donde iba á ver si habían ido los carros para recoger unos vagones de paja. Al pasar cerca de Núñez y de Haya, dijo aquel: «¡qué buenos nos vamos á poner!» y contesté yo: «como buenas verdades». Y él añadió: «¡qué podrías!» y yo le dije: «¡parece mentira que pongas esa cara y digas esas cosas, después que te he hecho tantos beneficios!» Y él respondió: «¡Eso y mucho más, en todos los terrenos!»

Entonces vi que hizo un movimiento, como para sacar algún arma. Al verlo se echó la mano al hombro, y en vista de sus ademanes, dejé en el caballo el impermeable que llevaba en el brazo izquierdo, me apé y quedé en la carretera, para dar vuelta por detrás del caballo y mi disparo con un revólver. Entonces disparó yo también y cayó. Nos acercamos Haya y yo y vimos que estaba muerto. Yo le dije á Haya si quería ir á dar parte, que yo me quedaría con el muerto. Y dijo Haya que no se quería. Recogí entonces los dos revólveres y fui al cuartel de la guardia civil y le dije al sargento lo que pasaba y me dejaron allí detenido. P.—¿Por qué lleva usted el impermeable en el brazo izquierdo? P.—Por costumbre. P.—¿Le echó usted la mano á Núñez, antes de aparecer usted del caballo? P.—Sí, señor, en esta forma. (El procesado indica la forma). P.—¿Recuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente. P.—¿Recuerda si usted le amenazó con darle una bofetada? P.—No le amenasé. P.—¿Acordó usted de ir al juzgado? Haya dijo que no le había sido protector de Núñez, desde que usted liquidó con él, ¿se rompieron las relaciones? P.—Sí. P.—¿Se acuerda usted si hirió á Núñez por la espalda? P.—No. P.—¿Cree usted que es cierto todo lo que acaba de contar, ó al revés, es cierto todo lo contrario? P.—No, esto es lo cierto. P.—¿Por qué recogió usted el revólver? P.—Para que no se lo llevara alguno. P.—¿Recuerda usted cómo estaba Víctor cuando usted se apes del caballo? P.—Sí; fué á dar una vuelta para ponerse de frente.

SERVICIOS PUBLICOS

Servicio del ferrocarril de Santander a Bilbao

ENTRE SANTANDER, BILBAO, MARRÓN Y VICEVERSA

ENTRE SANTANDER Y SOLARES

| PRECIOS desde Bilbao | ESTACIONES | Diser. | | | | PRECIOS desde Santander | ESTACIONES | Diser. | | | |
|----------------------|--------------|--------|-------|-------|-------|-------------------------|------------|--------|---------|-------|-----|
| | | 1.º | 2.º | 3.º | 4.º | | | 1.º | 2.º | 3.º | 4.º |
| 0,75 | Bilbao | 7-15 | 12-15 | 17-10 | 17-10 | Santander (F.º) | 7-41 | 12-50 | 17-25 | 17-00 | |
| 1,05 | Santa Agueda | 7-26 | 12-27 | 17-21 | 17-21 | Santander (Mer.) | 8-01 | 13-11 | 17-45 | 17-20 | |
| 1,35 | Irún | 7-31 | 12-31 | — | — | Nueva Montaña | 8-05 | — | 17-49 | 17-24 | |
| 1,65 | Zaramillo | — | — | — | — | Maliño | — | 13-19 | 17-54 | 17-29 | |
| 1,95 | Sodupe | 7-44 | 12-44 | 17-38 | 17-38 | Astillero | 8-13 | 13-29 | 18-00 | 17-33 | |
| 2,25 | Aranguren | 7-51 | 12-54 | — | — | Heras | 8-19 | 13-39 | 18-09 | 17-41 | |
| 2,55 | Traalaviña | 7-56 | 12-59 | 17-50 | 17-50 | Maliño | 8-23 | 13-39 | 18-11 | 17-45 | |
| 2,85 | Arantzazu | 8-14 | 13-20 | 18-10 | 18-10 | Orreaga | 8-29 | 13-39 | 18-11 | 17-45 | |
| 3,15 | Garaioa | 8-14 | 13-24 | 18-14 | 18-14 | V. de Pontones | 8-37 | 13-47 | 18-29 | 17-59 | |
| 3,45 | V. de Trucos | 8-29 | 13-37 | 18-27 | 18-27 | Hoz de Anero | 8-50 | 14-00 | 18-42 | 18-12 | |
| 3,75 | Arantzazu | 8-34 | 13-42 | 18-32 | 18-32 | Beranga | 8-58 | 14-08 | 18-51 | 18-20 | |
| 4,05 | Mollina | 8-49 | 14-02 | 18-48 | 18-48 | Gama | 9-10 | 14-20 | 19-04 | 18-32 | |
| 4,35 | Urduliza | 8-56 | 14-18 | 19-06 | 19-06 | Treco | 9-19 | 14-29 | 19-13 | 18-41 | |
| 4,65 | Garaioa | 9-04 | 14-26 | 19-14 | 19-14 | Angustina | 9-26 | 14-36 | 19-20 | 18-49 | |
| 4,95 | Marrón | 9-14 | 14-32 | 19-22 | 19-22 | Udalla | 9-35 | 14-45 | 19-29 | 18-58 | |
| 5,25 | Angustina | 9-25 | 14-42 | 19-31 | 19-31 | Gibaja | 9-44 | 14-54 | 19-38 | 19-07 | |
| 5,55 | Treco | 9-36 | 14-52 | 19-41 | 19-41 | V. de Trucos | 10-01 | 15-12 | 19-46 | 19-16 | |
| 5,85 | Gama | 9-48 | 15-04 | 19-53 | 19-53 | Arantzazu | 10-25 | 15-36 | 19-44 | 19-14 | |
| 6,15 | Aranguren | 9-59 | 15-15 | 20-04 | 20-04 | V. de Trucos | 10-36 | 15-47 | 19-54 | 19-24 | |
| 6,45 | Traalaviña | 10-14 | 15-27 | 20-16 | 20-16 | Arantzazu | 1-42 | 15-53 | 19-59 | 19-29 | |
| 6,75 | Orreaga | 10-21 | 15-33 | 20-22 | 20-22 | Güesca | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 7,05 | Sodupe | 10-26 | 15-39 | 20-29 | 20-29 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 7,35 | Arantzazu | 10-32 | 15-45 | 20-35 | 20-35 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 7,65 | Mollina | 10-37 | 15-52 | 20-41 | 20-41 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 7,95 | Urduliza | 10-43 | 15-58 | 20-47 | 20-47 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 8,25 | Marrón | 10-48 | 16-04 | 20-53 | 20-53 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 8,55 | Angustina | 10-53 | 16-10 | 21-00 | 21-00 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 8,85 | Treco | 10-58 | 16-16 | 21-06 | 21-06 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 9,15 | Gama | 11-03 | 16-22 | 21-12 | 21-12 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 9,45 | Aranguren | 11-08 | 16-28 | 21-18 | 21-18 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 9,75 | Traalaviña | 11-13 | 16-34 | 21-24 | 21-24 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 10,05 | Orreaga | 11-18 | 16-40 | 21-30 | 21-30 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 10,35 | Sodupe | 11-23 | 16-46 | 21-36 | 21-36 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 10,65 | Arantzazu | 11-28 | 16-52 | 21-42 | 21-42 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 10,95 | Mollina | 11-33 | 16-58 | 21-48 | 21-48 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 11,25 | Urduliza | 11-38 | 17-04 | 21-54 | 21-54 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 11,55 | Marrón | 11-43 | 17-10 | 22-00 | 22-00 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 11,85 | Angustina | 11-48 | 17-16 | 22-06 | 22-06 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 12,15 | Treco | 11-53 | 17-22 | 22-12 | 22-12 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 12,45 | Gama | 11-58 | 17-28 | 22-18 | 22-18 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 12,75 | Aranguren | 12-03 | 17-34 | 22-24 | 22-24 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 13,05 | Traalaviña | 12-08 | 17-40 | 22-30 | 22-30 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 13,35 | Orreaga | 12-13 | 17-46 | 22-36 | 22-36 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 13,65 | Sodupe | 12-18 | 17-52 | 22-42 | 22-42 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 13,95 | Arantzazu | 12-23 | 17-58 | 22-48 | 22-48 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 14,25 | Mollina | 12-28 | 18-04 | 22-54 | 22-54 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 14,55 | Urduliza | 12-33 | 18-10 | 23-00 | 23-00 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 14,85 | Marrón | 12-38 | 18-16 | 23-06 | 23-06 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 15,15 | Angustina | 12-43 | 18-22 | 23-12 | 23-12 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 15,45 | Treco | 12-48 | 18-28 | 23-18 | 23-18 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 15,75 | Gama | 12-53 | 18-34 | 23-24 | 23-24 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 16,05 | Aranguren | 12-58 | 18-40 | 23-30 | 23-30 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 16,35 | Traalaviña | 13-03 | 18-46 | 23-36 | 23-36 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 16,65 | Orreaga | 13-08 | 18-52 | 23-42 | 23-42 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 16,95 | Sodupe | 13-13 | 18-58 | 23-48 | 23-48 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 17,25 | Arantzazu | 13-18 | 19-04 | 23-54 | 23-54 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 17,55 | Mollina | 13-23 | 19-10 | 24-00 | 24-00 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 17,85 | Urduliza | 13-28 | 19-16 | 24-06 | 24-06 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 18,15 | Marrón | 13-33 | 19-22 | 24-12 | 24-12 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 18,45 | Angustina | 13-38 | 19-28 | 24-18 | 24-18 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 18,75 | Treco | 13-43 | 19-34 | 24-24 | 24-24 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 19,05 | Gama | 13-48 | 19-40 | 24-30 | 24-30 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 19,35 | Aranguren | 13-53 | 19-46 | 24-36 | 24-36 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 19,65 | Traalaviña | 13-58 | 19-52 | 24-42 | 24-42 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 19,95 | Orreaga | 14-03 | 19-58 | 24-48 | 24-48 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 20,25 | Sodupe | 14-08 | 20-04 | 24-54 | 24-54 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 20,55 | Arantzazu | 14-13 | 20-10 | 25-00 | 25-00 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 20,85 | Mollina | 14-18 | 20-16 | 25-06 | 25-06 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 21,15 | Urduliza | 14-23 | 20-22 | 25-12 | 25-12 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 21,45 | Marrón | 14-28 | 20-28 | 25-18 | 25-18 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 21,75 | Angustina | 14-33 | 20-34 | 25-24 | 25-24 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 22,05 | Treco | 14-38 | 20-40 | 25-30 | 25-30 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 22,35 | Gama | 14-43 | 20-46 | 25-36 | 25-36 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 22,65 | Aranguren | 14-48 | 20-52 | 25-42 | 25-42 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 22,95 | Traalaviña | 14-53 | 20-58 | 25-48 | 25-48 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 23,25 | Orreaga | 14-58 | 21-04 | 25-54 | 25-54 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 23,55 | Sodupe | 15-03 | 21-10 | 26-00 | 26-00 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 23,85 | Arantzazu | 15-08 | 21-16 | 26-06 | 26-06 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 24,15 | Mollina | 15-13 | 21-22 | 26-12 | 26-12 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 24,45 | Urduliza | 15-18 | 21-28 | 26-18 | 26-18 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 24,75 | Marrón | 15-23 | 21-34 | 26-24 | 26-24 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 25,05 | Angustina | 15-28 | 21-40 | 26-30 | 26-30 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 25,35 | Treco | 15-33 | 21-46 | 26-36 | 26-36 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 25,65 | Gama | 15-38 | 21-52 | 26-42 | 26-42 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 25,95 | Aranguren | 15-43 | 21-58 | 26-48 | 26-48 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 26,25 | Traalaviña | 15-48 | 22-04 | 26-54 | 26-54 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 26,55 | Orreaga | 15-53 | 22-10 | 27-00 | 27-00 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 26,85 | Sodupe | 15-58 | 22-16 | 27-06 | 27-06 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 27,15 | Arantzazu | 16-03 | 22-22 | 27-12 | 27-12 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 27,45 | Mollina | 16-08 | 22-28 | 27-18 | 27-18 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 27,75 | Urduliza | 16-13 | 22-34 | 27-24 | 27-24 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 28,05 | Marrón | 16-18 | 22-40 | 27-30 | 27-30 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 28,35 | Angustina | 16-23 | 22-46 | 27-36 | 27-36 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 28,65 | Treco | 16-28 | 22-52 | 27-42 | 27-42 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 28,95 | Gama | 16-33 | 22-58 | 27-48 | 27-48 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 29,25 | Aranguren | 16-38 | 23-04 | 27-54 | 27-54 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 29,55 | Traalaviña | 16-43 | 23-10 | 28-00 | 28-00 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 29,85 | Orreaga | 16-48 | 23-16 | 28-06 | 28-06 | Zaramillo | 1-42 | 15-53 | 20-17 | 19-47 | |
| 30,15 | Sodupe | 16-53 | 23-22 | 28-12 | 28-12 | Sodupe | 1-42 | 15-53 | 20-17</ | | |